

**Monseñor Georg Schwager**

**Obispo Wittmann. Ayuda a los afligidos**  
**Breve biografía, novena de pensamientos**

**I- Breve biografía**

El siervo de Dios  
**Georg Michael Wittmann**  
(1760 – 1833)



*Retrato de Wittmann en posesión de “Las hermanas pobres del Colegio de Nuestra Señora” en Ratisbona/Niedermünster.*

Georg Michael Wittmann nació el 22 de enero de 1760 en Finkenhammer en Pleystein (Oberpfalz) en Baviera, como hijo de un herrero. Tras cursar estudios en Amberg y Heidelberg, que culminara con un doctorado, fue ordenado sacerdote en Ratisbona el 21 de diciembre de 1782. Como joven sacerdote se dedicó al trabajo pastoral en el campo, hasta que, en 1788, fue llamado a ser vicerrector del Seminario Diocesano de Ratisbona, para dedicarse a la formación de nuevos sacerdotes. En 1802 fu nombrado rector, cargo que ocupó toda su vida, acompañando a unos 1500 sacerdotes en su camino hacia la ordenación. Se opuso a las corrientes de la Ilustración y del Liberalismo, muy extendidas en su época, y se esforzó para que sus seminaristas permanecieran fieles a la doctrina de la Iglesia. A esta causa dedicó todos sus esfuerzos durante 30 años de su vida. Su deseo más profundo era estar al servicio del sacerdocio católico, en la gran responsabilidad que esto suponía para



*Tierra natal del obispo Wittmann: Finkenhammer en Pleystein (Oberpfalz). A la derecha, la casa donde naciera Wittmann*

con Dios y con la Iglesia. Por ello se le sigue considerando hoy en día un gran promotor de la espiritualidad sacerdotal, así como un ejemplo de vida y conducta en el sacerdocio. El “Siervo de Dios” nos invita a rezar por la santificación del clero.

De 1804 a 1829, tuvo Georg M. Wittmann una carrera bendecida como vicario de la catedral de la ciudad episcopal de Ratisbona. Wittmann fue un talentoso pastor. Su caridad se dirigió principalmente hacia los pobres y los niños. Por lo que se convertiría en el padre espiritual y cofundador de la Orden de “Las hermanas pobres del Colegio de Nuestra Señora”, a cuya primera madre superiora, la *beata Maria Theresia Gerhardinger*, formase Wittmann tanto en lo pedagógico como en lo ascético. Un tema importante de su labor pastoral fue la propagación de las Sagradas Escrituras y el amor a la Palabra de Dios entre los fieles<sup>1</sup>. Como rector del seminario y vicario de la catedral, Wittmann poseía un sólido conocimiento de las lenguas orientales, lo que permitió fortalecer e interiorizar la fe, tanto en el pueblo como en el clero. De este modo, Georg Michael Wittmann se anticipó a las exigencias del Concilio Vaticano II, que quería promover en todos los fieles el amor a las Sagradas Escrituras, puesto que es en la palabra de Dios donde se encuentra: “*solidez de fe para los hijos de la Iglesia, alimento para el alma, fuente pura y perenne de vida espiritual*”<sup>2</sup>.

Entre las llamas de la ciudad durante el bombardeo a Ratisbona el 23 de abril de 1809, Wittmann salvó muchas vidas, arriesgando la suya propia, sin hacer distinción entre amigos y enemigos,

---

<sup>1</sup> Véase el detallado ensayo de Emmeran H. Ritter, Weihbischof Georg Michael Wittmann. Der Diener Gottes im Dienste der Heiligen Schrift und des Bibelapostolats (*El obispo auxiliar Georg Michael Wittmann. El siervo de Dios al servicio de las Sagradas Escrituras y del Apostolado Bíblico*), Ratisbona 2000, que destaca, por un lado, al siervo de Dios, pero también sus méritos en la difusión del Nuevo Testamento que tradujo entre los creyentes de su tiempo. Con ello, E. H. Ritter rechaza como incorrecta e indemostrable una afirmación que ha sido aceptada acriticamente hasta nuestros días, a saber, que el Siervo de Dios fundó su propia Sociedad Bíblica, tras un minucioso estudio de las fuentes disponibles. Las sociedades bíblicas basadas en el modelo protestante fueron prohibidas por el Papa Pío VII (1800-1823) en 1816.

<sup>2</sup> Concilio Vaticano II, Constitución dogmática sobre la Divina Revelación, "Dei Verbum", 21.

dispensando también los santos sacramentos a los moribundos. Desde 1821 fue canónigo de la catedral de Ratisbona, en 1829 obispo auxiliar, ese mismo año párroco de la catedral y en 1830 fue nombrado vicario general. Con el objetivo de promover la unión de la diócesis de Ratisbona con su obispo, así como de experimentar la actividad pastoral de cada localidad, Wittmann (que en aquel entonces era obispo auxiliar) realizó regularmente viajes de visita entre los años 1829 y 1832 como visitador general bajo la responsabilidad de su obispo Johann Nepomuk von Wolf (1821-1829) y más tarde de conjunto con su sucesor, el obispo Johann Michael von Sailer (1829-1832). Los relatos de tales viajes escritos por las manos del “Siervo de Dios” están a nuestra disposición hoy.<sup>3</sup> Estos proporcionan una mirada esclarecedora a la situación pastoral de aquella época, además de dar testimonio del incansable trabajo del Monseñor Wittmann por la santificación de las almas y de la diligente observación de la disciplina eclesiástica, que eran las preocupaciones primordiales de su postulado.

Después de la muerte del obispo Sailer en 1832, el rey Luis I de Baviera (1786-1868) nombró a Wittmann obispo de Ratisbona. Sin embargo, Wittman murió antes de la confirmación papal del nombramiento, en la madrugada del 8 de marzo de 1833. Sus últimas palabras fueron: “*Muero bajo la cruz*”. El obispo Wittmann está enterrado en la nave norte de la catedral de Ratisbona. Cuando allí, en el año 1837, se le construyera al “Siervo de Dios” una tumba bastante impresionante (que aún hoy sigue siendo pública), el entonces obispo Franz von Schwäbl (1833-1841) dijo de Wittmann

---

<sup>3</sup> Cf. Ritter, Emmeram H.: *Weihbischof Georg Michael Wittmann als Generalvisitator für das Bistum Regensburg (Obispo auxiliar Georg Michael Wittmann como Visitador General de la diócesis de Ratisbona)*, Ratisbona, 1992. Esta obra es muy recomendable, sobre todo porque el lector interesado y el historiador local, encontrarán aquí un rico fondo de fuentes de historia diocesana y local, aun sin explotar. Numerosos pueblos y parroquias se describen detalladamente en su situación pastoral en la época de Wittmann.

lo siguiente: “*¡Cómo hemos perdido al padre común de los pobres y de los enfermos, al consolador de los que sufren, al piadoso amigo y ayudador en todas las necesidades! Por eso, si alguna vez el brevísimo esbozo de la vida de nuestro Señor y Maestro, que traza el Príncipe de los Apóstoles, puede aplicarse en verdad a un fiel discípulo de Jesús, entonces vale también esta aplicación para nuestro bienaventurado Obispo Wittmann: ¡Anduvo dichoso y bienaventurado, porque Dios estaba con él! (Hechos 10:38)*”.<sup>4</sup>



*La habitación donde murió el obispo Wittmann en lo que hoy es el Centro Diocesano de Obermünster en Ratisbona. Aquí el beato obispo Wittmann entregó su alma a Dios. Sus últimas palabras: "Muerdo bajo la cruz".*

No sin razón, su tumba ha estado siempre adornada con flores y velas desde su muerte. Su proceso de beatificación se inició el 7 de marzo de 1955 y actualmente está pendiente en Roma.

El sacerdote e historiador Georg Brunner, fallecido el 7 de julio de 1882 en Deggendorf, que conoció personalmente al obispo Wittmann, resumió brevemente lo que este piadoso obispo significó para el fortalecimiento de la vida eclesiástica y la conservación de la

---

<sup>4</sup> Cf. Bischöfliches Konsistorium Regensburg, Causa Michael Wittmann, Processus informativus, sessio (en adelante abreviado BKR, CMW, Proc. inf., sess.) 36, p. 2.

religión católica en tiempos difíciles y cómo el Señor actuó a través de él, su servidor, en la Iglesia en las siguientes palabras, escritas el 28 de diciembre de 1847 al canónigo Weigl:

*“Wittmann, cuyo nombre pronuncia el pueblo con tanto afecto – fue junto a Sailer el hombre que condujo a la Iglesia de Baviera a través del pantanoso mar del Illuminatismus<sup>5</sup>, defendiendo la moralidad en la diócesis de Ratisbona, donde vivió y a donde perteneció por completo durante 40 años. Fue como una roca que se mantuvo firme en medio de las furiosas olas; un hombre con la dignidad de los tiempos apostólicos, un hombre que comprendió su tiempo, pero que es solo ahora cuando empieza a ser comprendido completamente. Si la diócesis de Ratisbona se distingue ya de otras diócesis en su expresión, es gracias a un Wittmann que no solo, a pesar de las tribulaciones de su tiempo, formó un clero de sólida moralidad, sino que impregnó con su espíritu a toda la diócesis de Ratisbona de algo de lo que carecen otras diócesis. Esto demuestra la gran gracia que Dios quiso conceder a la diócesis de Ratisbona al darle, en tiempos difíciles, un hombre como Wittmann, que no solo salvó moralmente a dicha diócesis, sino que también llegó con su obra a toda Alemania y cuyas bendiciones todavía hoy se manifiestan en la labor de las Hermanas pobres del Colegio de nuestra Señora. Como Wittmann estuvo siempre dispuesto a escuchar a todos, fue a su vez también comprendido por todos”.*<sup>6</sup>

---

<sup>5</sup> Illuminatismus significa iluminación o ilustración. Como mentalidad, tiene su origen en el siglo XVIII, pero sus efectos se dejan sentir aún hoy en día. Sus seguidores se sentían “iluminati” (iluminados) por la razón, no por la fe. Para los seguidores de la Ilustración, ya no era Dios, sino el hombre, el objetivo y la regencia de conducta. La revelación, la fe sobrenatural, la peregrinación y las formas tradicionales de piedad eran negadas en gran medida por dichos seguidores o consideradas anticuadas. La ilustración y sus consecuencias conducen a un aplanamiento de la vida cristiana de gran trascendencia y, a menudo, a una crítica malintencionada de las instituciones eclesíásticas, hasta el punto de rechazar abiertamente el magisterio papal y sus credenciales.

<sup>6</sup> Cf. Ritter, Emmeram H.: Wittmann als Generalvisitator, p. 152 y s.

Esta descripción de su carácter debería sernos suficiente. Es una invitación a honrar con profunda gratitud al Siervo de Dios, Mons. Georg Michael Wittmann y a recurrir a él, educador de los sacerdotes, amigo de los niños y ayudante de los afligidos, en todas las preocupaciones personales, así como las preocupaciones de la Santa Iglesia, confiando y solicitando insistentemente en su intercesión ante Dios.

**El poder de Cristo es pura resistencia.**

**La caña se dobla y lo soporta todo;  
el viento puede arrancar los árboles,  
la corriente puede destruir y arrancar todo con  
ella;**

**la caña se dobla con el flujo de la corriente y  
permanece siempre allí.**

**Llega el calor abrasador del sol,  
el junco permanece y no se marchita.**

**El enemigo aplasta campos y caminos;  
el junco se dobla y permanece.**

(Bischof Wittmann)

*El canónigo Melchior Diepenbrock, que en su panegírico fúnebre del 2 de abril de 1833 rindió homenaje a la personalidad de Georg Michael Wittmann en un discurso que perdurará en la eternidad, mencionando las palabras antes citadas, comentó: “Él mismo era como ese junco, en serena paciencia, tolerante, incesante perseverancia en la bondad y la santidad. La muerte lo quebró, pero ahora reverdece en la eternidad con Dios”.*

## II.

### Novena por la intercesión del siervo de Dios: obispo Georg Michael Wittmann

#### 1º día: Orar

Nada en la vida del obispo Georg Michael Wittmann resulta tan llamativo, tan característico, incluso para él, como su infatigable oración. Desde su más tierna infancia, practicó la oración con admirable fidelidad. Su labor pastoral y su bendita función de rector y obispo no habrían sido posibles sin una oración constante. Además de los deberes de su oficio (la liturgia de las horas), rezaba todos los días –también como vicario general– el rosario completo (150 avemarías), pasaba dos horas de contemplación en la iglesia y dedicaba también una hora a la oración y la meditación de las Sagradas Escrituras. Los contemporáneos de Wittmann dan testimonio de ello: toda su actuación, la manifestación de su ser, era como una “oración viva”.

Como cristianos, sabemos que toda la fuerza, todas las bendiciones de la vida están contenidas en la oración. El apóstol Santiago lo confirma: *“La oración eficaz del justo puede mucho”* (St 5:16). Por eso no debemos dejar que decaiga nuestra oración, sino dirigirnos a nuestro padre celestial en oración por todas nuestras intenciones, en nuestras preocupaciones y aflicciones. El siervo de Dios esperaba ser escuchado y bendecido durante sus oraciones nocturnas. Rezaba por el obispo, los sacerdotes, las escuelas y, sobre todo, por los enemigos de Cristo. El obispo Wittmann también tenía un aprecio especial por el rezo de los salmos. Para facilitar su comprensión, escribió una interpretación de los mismos. A su vez, también confiaba mucho en las peticiones encomendadas a Dios durante la Santa Misa.

Así como el obispo Wittmann, queremos también nosotros que toda nuestra vida se distinga por el espíritu de la oración.



*El gran hombre de oración: Obispo Georg Michael Wittmann  
(Óleo sobre lienzo de B. Popp [1802-1870])*

### **Oración con motivo de una novena**

Señor, que desde la infancia guiaste a tu fiel siervo, el obispo Georg Michael Wittmann, por el camino de la piedad y de la virtud. Concede tu paz a las familias y a todos los pueblos; renueva la juventud en el temor de Dios y en la pureza, da a los cristianos un ardiente amor al Santísimo Sacramento del Altar y una pura confianza en la intercesión de la Inmaculada Virgen María.

Convierte a los infieles, herejes y pecadores y ten misericordia de las almas de los difuntos. Responde a nuestra oración y obtén para nosotros, por intercesión del siervo de Dios, el obispo Wittmann, la gracia..., que te suplicamos. Por Cristo, nuestro Señor. Amén.

*Padre nuestro  
Ave María  
Gloria al Padre*

### **Palabras del obispo Wittmann:**

*“Orar, trabajar y soportarlo todo. Estas tres cosas no pueden separarse en nuestra vida espiritual.”<sup>7</sup>*

*“Si queremos recibir la gracia divina, el Espíritu de Dios, tenemos que rezar. La castidad solo puede permanecer a través de la oración. El espíritu y el poder de Dios vienen a nosotros solamente a través de la oración.”<sup>8</sup>*

*“En el sacrificio de la Misa recibo consejo para todas mis dudas. No recuerdo haberme sentido nunca decepcionado por un consejo recibido durante el sacrificio de la Misa.”<sup>9</sup>*

*“Cuantas más vigiliias de oración, más gracia.”<sup>10</sup>*

### **2º día: Servicio**

Georg Michael Wittmann eligió como lema de su labor episcopal: “rezar y servir”. Con ello quiso transmitir lo que

---

<sup>7</sup> Lehner, Johann B.: Michael Wittmann. Bischof von Regensburg (*Michael Wittmann. Obispo de Regensburg*), Kevelaer 1937, p. 101.

<sup>8</sup> Cf. Sintzel, Michael (Editor): Des gottseligen Bischofes G. Michael Wittmann Exercitien für Priester und Priesteramtskandidaten (*Ejercicios divinos del obispo Wittmann para sacerdotes y candidatos al sacerdocio*), Straubing 1845, p. 24 y s.

<sup>9</sup> Cf. Mittermüller, Rupert: Leben und Wirken des frommen Bischofes Michael Wittmann von Regensburg (*Vida y obra del piadoso obispo Michael Wittmann de Ratisbona*), Landshut 1859, p. 267.

<sup>10</sup> *Ibíd.*, p. 263.

significaba para él el valor del ministerio episcopal y cómo aspiraba a ponerlo en práctica. “Rezar y servir”, palabras que le dieron la fuerza para llevar a cabo las extenuantes tareas de su ministerio lleno de responsabilidades.

También para nosotros, el lema del beato obispo, así como su estilo de vida, deben convertirse en fuente de fortaleza y consuelo en las dificultades y preocupaciones de la vida cotidiana. Un gran hombre se hace sirviendo y no siendo servido. Esta es la sabiduría de Dios. Jesús dice: *“El que quiera hacerse grande entre vosotros será vuestro servidor, y el que quiera ser el primero entre vosotros será vuestro siervo.”* (Mt 20:26 s.). En su época de párroco de la catedral, Michael Wittmann solo se llamaba a sí mismo “sacerdote servidor”. ¿Acaso podemos reclamar de nosotros mismos un servicio tan desinteresado? Solo con un espíritu de servicio podrán entenderse y realizarse todos los ministerios de la Iglesia. En vísperas de su Pasión y muerte en la cruz, en la Última Cena, nos dio Jesús un ejemplo inolvidable de servicio. Lavando los pies a sus discípulos, se hizo esclavo de todos y, de la misma manera, cada vez que celebramos la Eucaristía y recibimos la Sagrada Comunión como alimento para la vida eterna, a través de su cuerpo y sangre transubstanciados en pan y vino, quiere ser servidor de todos. De este sagrado sacramento nos viene la fuerza para un servicio discreto y desprendido.

Recemos para que el espíritu de auténtico servicio cristiano no se desvanezca. Recemos para que en nuestras familias, órdenes religiosas y lugares de trabajo, la dignidad del servicio a la voluntad de Cristo sea siempre reconocida y cultivada de nuevo.

### **Oración con motivo de una novena**

Señor, que desde la infancia guiaste a tu fiel siervo, el obispo Georg Michael Wittmann, por el camino de la piedad y de la virtud. Concede tu paz a las familias y a todos los pueblos; renueva la juventud en el temor de Dios y en la pureza, da a los cristianos un

ardiente amor al Santísimo Sacramento del Altar y una pura confianza en la intercesión de la Inmaculada Virgen María. Convierte a los infieles, herejes y pecadores y ten misericordia de las almas de los difuntos. Responde a nuestra oración y obtén para nosotros, por intercesión del siervo de Dios, el obispo Wittmann, la gracia..., que te suplicamos. Por Cristo, nuestro Señor. Amén.

*Padre nuestro*  
*Ave María*  
*Gloria al Padre*

### **Palabras del obispo Wittmann:**

*“Quiero ser todo el día, en todo, un servidor.”<sup>11</sup>*

*“En todo mi quehacer parroquial, fui un servidor sin paga; en las instituciones escolares, fui un servidor sin paga ni alabanza; en el seminario, serví sin esperanzas de éxito.”<sup>12</sup>*

*“Tú me has colocado, oh Señor, como padre de familia en la diócesis. Cada día quiero ser el servidor de todos; a los pies de todos quiero estar dispuesto a recibir órdenes, bofetadas, golpes y rechazos.”<sup>13</sup>*

### **3º día: Penitencia**

Solo quien tiene el espíritu de Cristo puede poseer el verdadero espíritu de penitencia. Queremos dirigir nuestra mirada a Jesucristo, el hijo de Dios, que se despojó de sí mismo y se humilló hasta su muerte en la cruz (cf. Flp 2:7 s.). Esta mirada nos invita a una vida de penitencia. No debemos olvidar que la virtud de la penitencia nos hace semejantes a Cristo. Solo por este motivo,

---

<sup>11</sup> Lehner, Johann B.: Michael Wittmann, p. 67.

<sup>12</sup> *Ibíd.*

<sup>13</sup> *Ibíd.* P. 67.

merece la pena esforzarse. En lugar de todos nosotros, Jesús cargó la cruz en el monte Gólgota. Él nos llama a seguirle.

Muchos se deterioran hoy en la búsqueda ciega del placer. No ven ya ningún sentido en el mensaje de la cruz, en la necesidad de expiación y penitencia. Aun siendo la penitencia, sin embargo, el complemento del amor. Es aquí donde toman vigor las palabras del apóstol Pablo: *“Porque la palabra de la cruz es locura a los que se pierden; pero a los que se salvan, esto, a nosotros, es poder de Dios. Porque los judíos piden señales, y los griegos buscan sabiduría (cf. Cor 1:18-22).”* El obispo Wittmann hacía penitencia por sí mismo y por aquellos que le habían sido confiados. Soportaba de buen grado, con espíritu de perdón, las hostilidades, ultrajes e insultos que a menudo recibía de mendigos u opositores ingratos.<sup>14</sup>

Él veía todo como un medio y un camino para llegar a ser como Cristo. Pidamos al siervo de Dios la gracia de tener un corazón inclinado a la penitencia, que rechaza el pecado para buscar la santificación. Pidámosle la fuerza de aceptar las adversidades, las pruebas y las enfermedades de nuestra vida con espíritu de penitencia y humildad. Así nos ayudarán a liberarnos de los falsos apegos terrenales, para que en todo busquemos solamente a Dios.

### **Oración con motivo de una novena**

Señor, que desde la infancia guiaste a tu fiel siervo, el obispo Georg Michael Wittmann, por el camino de la piedad y de la virtud. Concede tu paz a las familias y a todos los pueblos; renueva la juventud en el temor de Dios y en la pureza, da a los cristianos un

---

<sup>14</sup> Un ejemplo de ello es una ocasión relatada por el biógrafo Mittermüller. En 1812, cuando Wittmann charlaba con unos niños en la calle, un funcionario municipal se cruzó con él y se rio de Wittmann con sorna. Un eclesiástico que también estaba allí se enfadó por ello. El siervo de Dios replicó: “Deberíamos alegrarnos cuando la gente nos desprecia, Cristo también fue despreciado por el mundo. Cuanto más nos desprecia el mundo, más podemos unirnos a Cristo” (cf. Mittermüller, Roprecht: *Leben und Wirken*, p. 122).

ardiente amor al Santísimo Sacramento del Altar y una pura confianza en la intercesión de la Inmaculada Virgen María. Convierte a los infieles, herejes y pecadores y ten misericordia de las almas de los difuntos. Responde a nuestra oración y obtén para nosotros, por intercesión del siervo de Dios, el obispo Wittmann, la gracia..., que te suplicamos. Por Cristo, nuestro Señor. Amén.

*Padre nuestro*  
*Ave María*  
*Gloria al Padre*

### **Palabras del obispo Wittmann:**

*“No debemos dejar de practicar las obras de penitencia. Tales obras de penitencia son: dormir con regularidad, el retiro, el desapego de las cosas mundanas, soportar los insultos y la adversidad. El amor a Dios inspirará lo que es agradable al Señor”.*<sup>15</sup>

*“Por último, quisiera añadir algo sobre la espada de la que habló Simeón cuando tomó en brazos al Niño Jesús: una espada atravesará tu alma, oh María (Lc 2, 34-35) y, como le sucede a María, así les sucede los que permanecen en Jesús.”*<sup>16</sup>

*“Cuando nos sentimos ultrajados, ¿cómo debemos comportarnos? Según la enseñanza de Cristo, debemos soportar los peores ultrajes. Debemos permanecer solamente en Cristo y entregarle a él todo lo demás.”*<sup>17</sup>

---

<sup>15</sup> C.f. Sintzel, Michael (Ed.): Wittmann Exercitien, S. 259.

<sup>16</sup> *Ibíd.*

<sup>17</sup> *Ibíd.*

## 4º día: Amar



*Imagen de Nuestra Señora, ante la que rezaba Wittmann. Hoy se encuentra en el convento de "Las hermanas pobres del Colegio de Nuestra Señora" en Regensburg/Stadtamhof.*

¿Cuál es el eje central de la vida del obispo Wittmann? Debemos responder: el amor. Su incansable trabajo por la santificación de las almas, su valentía para actuar en favor de los derechos de Dios y de la Iglesia y sus incesantes esfuerzos y penitencias por la santificación personal; todo ello procedía de algo que estaba en el centro de su

corazón, el amor. *“El amor es sufrido, es benigno; el amor no tiene envidia, el amor no es jactancioso, no se envanece; no hace nada indebido, no busca lo suyo, no se irrita, no guarda rencor (cfr. I Cor 13:4 y s.)”* Todas estas características del verdadero amor cristiano se pueden encontrar en la vida del beato obispo. Marcaron su comportamiento. Por eso fue fuente de tantas bendiciones para quienes le fueron confiados, por eso sus acciones fueron una singular alabanza a la Santísima Trinidad. Podemos citar muchos ejemplos en los que el obispo Wittmann ejerció la caridad: como joven sacerdote en la pastoral rural; en el ejercicio de la benevolencia y la comprensión en la formación de sus seminaristas; en el soportar atropellos injustos; en el amor a los pobres y a los enfermos, especialmente a los niños, a los que siempre estaba dispuesto a servir y de los que se había convertido en un verdadero padre espiritual. Hay una imagen conmovedora en la que un niño besa agradecido y reverente la mano del obispo Wittmann, presentándonos a alguien cuya mirada estaba totalmente dirigida a los pequeños y a los necesitados. También nosotros estamos invitados a dirigir nuestras miradas al obispo Wittmann en nuestras necesidades y aflicciones. Su mirada compasiva se dirige siempre a los oprimidos y los que sufren.



Wittmann, el gran amigo de los niños, distribuye pan a los pobres con sus propias manos. Fresco en la iglesia parroquial de Pleystein/Oberpfalz.

### **Oración con motivo de una novena**

Señor, que desde la infancia guiaste a tu fiel siervo, el obispo Georg Michael Wittmann, por el camino de la piedad y de la virtud. Concede tu paz a las familias y a todos los pueblos; renueva la juventud en el temor de Dios y en la pureza, da a los cristianos un ardiente amor al Santísimo Sacramento del Altar y una pura confianza en la intercesión de la Inmaculada Virgen María. Convierte a los infieles, herejes y pecadores y ten misericordia de las almas de los difuntos. Responde a nuestra oración y obtén para

nosotros, por intercesión del siervo de Dios, el obispo Wittmann, la gracia..., que te suplicamos. Por Cristo, nuestro Señor. Amén.

*Padre nuestro  
Ave María  
Gloria al Padre*

### **Palabras del obispo Wittmann:**

*“¿Quiénes son los que interiormente se sienten movidos a misericordia? Son los que permanecen en el amor de Dios. Quien permanece en el amor de Dios se transforma interiormente. Por eso el amor a Dios y el amor al prójimo deben ir siempre de la mano.”<sup>18</sup>*

*“En lo que se refiere a mi amor por Jesús, he adquirido la certeza, o más bien la confianza, de que nunca me alejaré de su amor. No quiero otra cosa que entregarme como ofrenda de amor.”<sup>19</sup>*

*“Creo que pocos de nosotros (los sacerdotes) seremos bendecidos si no hemos tenido la suerte de entregar nuestra vida como ofrenda de amor al prójimo.”<sup>20</sup>*

*“Debemos volver nuestra mirada a los pobres, como nos enseñó el Señor. El que más sirve es el que se queda con los pobres.”<sup>21</sup>*

---

<sup>18</sup> Cf. Lehner, Johann B.: Michael Wittmann, p. 187.

<sup>19</sup> Cf. Mittermüller, Rupert: Leben und Wirken, p.253.

<sup>20</sup> Cf. Ibíd., p. 152

<sup>21</sup> Ibíd., p. 147

## 5º día: Silencio

Durante treinta años, Georg Michael Wittmann pasó cada año un tiempo de retiro y silencio en el claustro de Frauenbrünnl, en Bad Abbach. Allí hacía sus ejercicios espirituales y aprovechaba los días restantes para, mediante el silencio y la oración, ordenar su vida ante Dios. Los relatos y anotaciones del tiempo de sus retiros nos ayudan a asomarnos a las profundidades de su vida interior en comunión con Dios. En silencio ante Dios, contemplaba las verdades de la fe y meditaba sobre los designios de Dios para sus tareas y ministerios. Podemos caracterizar al obispo Wittmann como un hombre de silencio. Nada le resultaba más molesto que la perturbación de la paz interior mediante conversaciones vacías y frívolas. La presencia de Dios en su interior y su caminar ante él eran el fruto de su actitud contemplativa. En su silencio pudo soportar humillaciones y ataques por su ferviente postura en defensa de la Iglesia. Solo en Dios encontraba refugio y consuelo. Sabía que también Jesús guardó silencio ante Poncio Pilato. Sabía que la fuerza del amor puede manifestarse en el silencio.

El biógrafo Mittermüller relató que Wittmann, durante su época de párroco en la catedral y rector del seminario, fue a menudo asaltado y maltratado por la noche cuando regresaba de las visitas pastorales o de las visitas a los enfermos. Wittmann no hizo ningún comentario al respecto, sino que guardó silencio y perseveró en su ministerio, entregando su vida a Dios<sup>22</sup>. Quería parecerse en todo a su divino maestro. Por eso encontró en la palabra moderada, la soledad y el retiro medios eficaces para progresar en la santidad y en la imitación de Cristo.

También hoy podemos recoger los frutos de estas enseñanzas. Que la vida y el ejemplo de Wittmann nos sirvan de inspiración. Recemos por nosotros mismos y por quienes nos han sido confiados para alcanzar las virtudes del silencio y del retiro, a fin de que

---

<sup>22</sup> Cf. *ibíd.*, p. 155.

podamos realizar las bendiciones que brotan de una vida interior en contacto con Dios.



*Ermita de Frauenbründl en Bad Abbach. Donde de 1800 a 1832 realizó sus ejercicios espirituales anuales. En primer plano, el obispo Wittmann camina por el campo inmerso en la oración. Óleo sobre plancha de metal de Oswald Haffner, Neustadt a. D., actualmente en posesión del monasterio de las Hermanas pobres del colegio de Nuestra Señora en Ratisbona/Niedermünster.*

## **Oración con motivo de una novena**

Señor, que desde la infancia guiaste a tu fiel siervo, el obispo Georg Michael Wittmann, por el camino de la piedad y de la virtud. Concede tu paz a las familias y a todos los pueblos; renueva la juventud en el temor de Dios y en la pureza, da a los cristianos un ardiente amor al Santísimo Sacramento del Altar y una pura confianza en la intercesión de la Inmaculada Virgen María. Convierte a los infieles, herejes y pecadores y ten misericordia de las almas de los difuntos. Responde a nuestra oración y obtén para nosotros, por intercesión del siervo de Dios, el obispo Wittmann, la gracia..., que te suplicamos. Por Cristo, nuestro Señor. Amén.

*Padre nuestro  
Ave María  
Gloria al Padre*

## **Palabras del obispo Wittmann**

*“Una forma de silencio es aquella en la que uno permanece indiferente ante las adversidades del mundo.”<sup>23</sup>*

*“Hablar demasiado contradice al amor.”<sup>24</sup>*

*“Tengo la firme confianza de que Jesús me ha dado la fe, porque viene a mí en la Santa Misa, porque desprecio las pomposidades mundanas y la palabrería vana, porque mantengo la mirada fija en el Señor en cada dificultad.”<sup>25</sup>*

*“Cuanta más contricción tengo, más amor y arrepentimiento llevo a la confesión. Cuando paso la noche en vela, cuando en suspiros presto atención a mi ángel y cuando me contengo a hablar, entonces es la gracia de Dios la que actúa a través de mí.”<sup>26</sup>*

## **6º día: Escuchar**

Escuchar y obedecer eran una misma cosa para el obispo Wittmann. Escuchando atentamente la voz de su conciencia, instruida por los mandamientos de Dios y de la Iglesia, podía oír la voz de Dios. En ella encontraba orientación para lo que debía anunciar a los que la voluntad de Dios les había confiado. Sus contemporáneos recordarán su compromiso total con la Iglesia y su

---

<sup>23</sup> C.f. Sintzel, Michael (Editor): Wittmann Exercitien, p. 232.

<sup>24</sup> C.f. ibíd., p. 233.

<sup>25</sup> BKR, CMW, Proc inf., sess. 30, p. 2.

<sup>26</sup> Mittermüller, Rupert: Leben und Wirken, p. 158.

obediencia a sus preceptos y doctrina. Estos eran los fundamentos de su carácter. El hombre no puede encontrar la verdadera libertad en la mera satisfacción de sus deseos, que a menudo solo corresponden a su voluntad egoísta. Tampoco se hace libre el hombre, colocándose a sí mismo en el centro de su pensar y sentir, como propagaban los contemporáneos del obispo Wittmann bajo la influencia del espíritu de la Ilustración.

Solo se puede encontrar la libertad cuando se escucha la voluntad de Dios. El obispo Wittmann estuvo dispuesto a escuchar dicha voluntad en todo momento, alcanzando así una libertad interior apoyada en la seguridad que viene de Dios. Pero en ningún lugar está la voluntad de Dios tan cerca de nosotros como en la lectura de la Biblia. Por eso Wittmann divulgó y recomendó la lectura regular de la Biblia a seminaristas y fieles. De este modo, la fe debe interiorizarse mediante la obediencia a los preceptos del amor de Dios revelados en las palabras de las Sagradas Escrituras.

La obediencia a la Iglesia del obispo Wittmann tuvo su expresión viva en la fiel observancia de la disciplina eclesiástica, en el rezo de la liturgia de las horas, en el celibato y en el uso de los ornamentos eclesiásticos. También educó a sus seminaristas en este espíritu. Cada uno podía ejercer la obediencia sin dificultad, siguiendo los consejos de su confesor, obedeciendo con prontitud las órdenes de sus superiores y cumpliendo puntualmente sus deberes profesionales, este era su mensaje como guía espiritual.<sup>27</sup> “*Cristo fue obediente por nosotros hasta la muerte y muerte en la cruz*” (cfr. Flp 2:8). Esta obediencia del hijo de Dios fue el lema de la vida del obispo Wittmann. Con este espíritu de obediencia recibió los cargos y dignidades que le confiaron sus superiores. Nunca buscó su propia voluntad. Preparémonos a acoger con buen ánimo la voluntad de Dios a sus designios mediante la obediencia de la fe, para alcanzar la verdadera libertad de espíritu y de corazón.

---

<sup>27</sup> C.f. *ibíd.*, p. 163.



*El obispo Johann M. Seiler con su obispo auxiliar Georg M Wittmann. Pintura de la Sala Wittmann de las Hermanas pobres del Colegio de Nuestra Señora en Ratisbona/Niederminster.*

## **Oración con motivo de una novena**

Señor, que desde la infancia guiaste a tu fiel siervo, el obispo Georg Michael Wittmann, por el camino de la piedad y de la virtud. Concede tu paz a las familias y a todos los pueblos; renueva la juventud en el temor de Dios y en la pureza, da a los cristianos un ardiente amor al Santísimo Sacramento del Altar y una pura confianza en la intercesión de la Inmaculada Virgen María. Convierte a los infieles, herejes y pecadores y ten misericordia de las

almas de los difuntos. Responde a nuestra oración y obtén para nosotros, por intercesión del siervo de Dios, el obispo Wittmann, la gracia..., que te suplicamos. Por Cristo, nuestro Señor. Amén.

*Padre nuestro  
Ave María  
Gloria al Padre*

### **Palabras del obispo Wittmann**

*“También nosotros debemos soportarlo todo en total entrega a la voluntad de Dios. Todo lo que tenemos que soportar en esta vida no es más que una insignificancia comparado con lo que Cristo soportó por nosotros en su pasión. En el sacrificio de la Santa Misa y en la oración podremos revigorizar nuestras fuerzas.”<sup>28</sup>*

*“La Iglesia cristiana siempre ha estado convencida de la importancia de la obediencia. Incluso Cristo, en su naturaleza incorruptible, distinguía entre sus voluntades divina y humana: ‘Non mea voluntas, sed tua fiat’ (‘No se haga mi voluntad, sino la tuya’).”<sup>29</sup>*

*“Pecados contra la obediencia:*

- a) Cuando en el servicio del altar no observamos todos los preceptos de la Iglesia en sus menores detalles.*
- b) Cuando somos descuidados en el rezo de la liturgia de las horas.*
- c) Cuando desobedecemos los mandamientos de la Iglesia.*
- d) Cuando desatendemos los preceptos de la Iglesia sobre las vestiduras. Las vestiduras eclesíásticas destinadas a los sacerdotes nos impiden equipararnos al mundo.*

---

<sup>28</sup> C.f. Sintzel, Michael (editor): Wittmann Exercitien, p. 226.

<sup>29</sup> C.f. ibíd. p. 65.

- e) *Cuando descuidamos las costumbres de la tradición eclesiástica, como levantar o juntar las manos en oración.*
- f) *Cuando carecemos de estructura en nuestra planificación diaria.*<sup>30</sup>

***“Solamente el párroco que reza sabrá enseñar a rezar, a la vez que sabe atraer la gracia de Dios a quienes dependen de su ministerio pastoral, de modo que se favorezcan las conversiones, las intenciones de vida más fervorosas, las vocaciones sacerdotales y las vocaciones de especial consagración.”***<sup>31</sup>

### **7º día: Guiar**

Georg Michael Wittmann fue un guía espiritual de gran talento. Acompañó a muchas personas en el camino hacia Dios, ya fueran laicos o clérigos, jóvenes o ancianos. Por la mañana temprano ya estaba en el confesionario, liberando a las almas del peso de sus pecados, aconsejándolas y guiándolas espiritualmente. Cuánta luz y bendición emanaban a través de sus sinceros sermones, sus innumerables catequesis en la escuela, sus reconfortantes palabras a los enfermos. Cuán grandes dotes de director espiritual demostró al formar y conducir a la ordenación sacerdotal a 1500 seminaristas. El fruto más noble de su obra como guía espiritual fue Carolina Gerhardinger (hija de un barquero de Stadtamhof, Ratisbona), quien más tarde se convertiría en la beata María Teresa de Jesús. La gran obra de su vida, la fundación de la Orden de las Hermanas pobres del Colegio de Nuestra Señora, no habría sido posible sin la dirección

---

<sup>30</sup> C.f. *ibíd.*, p. 66.

<sup>31</sup> Congregación para el clero: el sacerdote, maestro de la palabra, ministro de los sacramentos y guía de la comunidad en vistas al tercer milenio; Cap. 3, No. 2; Darío Card. Castrillón Hoyos, Prefecto; Csaba Teryák, Secretario. Ciudad del Vaticano, 19 de marzo de 1999 Solemnidad de san José, patrono de la Iglesia Universal.

espiritual y la influencia del obispo Wittmann. El beato obispo fue el educador de la que iba a ser beatificada. ¡Qué maravillosa obra mutua de la gracia divina! ¿No deberíamos dar gracias a Dios por ello? Recemos para que el Espíritu Santo de Dios, por intercesión del obispo Wittmann, forme personas generosas y responsables, que iluminen el camino de la santidad, en todo lo que sea agradable a Dios. Oremos también especialmente por los buenos padres y educadores, que acompañen realmente a sus hijos en la vida con ejemplos vivos de fidelidad y de fe. Recemos también para que, en el espíritu del obispo Wittmann, los sacerdotes puedan mostrar a las almas el camino hacia Dios, siguiendo el ejemplo de Jesucristo, el buen pastor, conduciéndolas a las fuentes de agua viva, que nos son accesibles en los sacramentos de la Iglesia.



*Beata María Teresa de Jesús Gerhardinger (1797-1879). El obispo Wittmann fue su guía espiritual y la acompañó en la fundación de la Orden de las Hermanas pobres del Colegio de Nuestra Señora.*

## **Oración con motivo de una novena**

Señor, que desde la infancia guiaste a tu fiel siervo, el obispo Georg Michael Wittmann, por el camino de la piedad y de la virtud. Concede tu paz a las familias y a todos los pueblos; renueva la juventud en el temor de Dios y en la pureza, da a los cristianos un ardiente amor al Santísimo Sacramento del Altar y una pura confianza en la intercesión de la Inmaculada Virgen María. Convierte a los infieles, herejes y pecadores y ten misericordia de las almas de los difuntos. Responde a nuestra oración y obtén para nosotros, por intercesión del siervo de Dios, el obispo Wittmann, la gracia..., que te suplicamos. Por Cristo, nuestro Señor. Amén.

*Padre nuestro*  
*Ave María*  
*Gloria al Padre*

### **Palabras del obispo Wittmann**

*“A los jóvenes religiosos dirijo mis oraciones y aspiraciones, para formar en ellos el espíritu de penitencia en la oración, la pobreza y el sacrificio total de la vida.”<sup>32</sup>*

*“Debemos tener como norma en nuestra vida perseverar en lo que hemos decidido, mediante la oración y la reflexión, sin tambalearse y con confianza en Dios. Sin obediencia a esta norma, el hombre no logrará nada, pues siempre será inconstante en todas las cosas.”<sup>33</sup>*

---

<sup>32</sup> Lehner, Johann B.: Michael Wittmann, p. 94.

<sup>33</sup> C.f. Mittermüller, Rupert: Leben und Wirken, p. 166.

*“El consejo está con aquel que es conocedor del futuro, Dios. Vayan, pues, a pedirle consejo en la oración y en la Santa Misa”<sup>34</sup>*

### **8º día: Unión en la fe**

Llevar a la gente a la unidad, la paz y el amor fue lo que el siervo de Dios se esforzó por hacer durante toda su vida. Su máxima meta era la unión de las almas con Dios. El obispo Wittmann trabajaba por ello día y noche incansablemente. Sabía que solo cuando el alma está unida a Dios experimenta una paz profunda, una paz que la protege del odio y la discordia entre los hombres. Por eso se esforzaba por conseguir la paz y la unidad en las familias de su parroquia, así como la unidad entre los futuros sacerdotes, sembrando en sus corazones el amor a la Iglesia. El siervo de Dios veía las visitas pastorales que realizaba durante su época de obispo auxiliar como un medio de unir al clero con su obispo, tratando de escuchar directamente de ellos sus preocupaciones y asuntos pastorales. Nunca guardó rencor a quienes se le oponían como enemigos. Su labor pastoral allanó el camino tanto a amigos como a enemigos en tiempos de guerra. Cuando Ratisbona fue atacada en 1809, dirigió sus servicios como sacerdote tanto a la población como a los soldados del bando enemigo, sin hacer distinción entre unos y otros. Un aspecto muy importante para el celoso pastor era una cierta unidad en la fe. Por supuesto, no pensaba sacrificar la pureza en la fe en detrimento de la unidad en la fe. Sin embargo, entendía en el amor a la palabra de Dios, presente en las confesiones cristianas, una semejanza que podía acercar a hermanos y hermanas separados en la fe y conducirlos, así, a la unidad.

Uno de los mayores logros del obispo Wittmann fue su labor para promover la unidad entre los obispos bávaros, quienes se habían dividido en la disputa reinante sobre la cuestión de los matrimonios inter religiosos. El siervo de Dios logró persuadir a sus colegas

---

<sup>34</sup> *Ibíd.*, p. 167.

obispos mediante su palabra y su ejemplo. A través de sus acciones fieles, fue capaz de preservar la unidad entre los obispos y su fidelidad a la Santa Sede en Roma.

### **Oración con motivo de una novena**

Señor, que desde la infancia guiaste a tu fiel siervo, el obispo Georg Michael Wittmann, por el camino de la piedad y de la virtud. Concede tu paz a las familias y a todos los pueblos; renueva la juventud en el temor de Dios y en la pureza, da a los cristianos un ardiente amor al Santísimo Sacramento del Altar y una pura confianza en la intercesión de la Inmaculada Virgen María. Convierte a los infieles, herejes y pecadores y ten misericordia de las almas de los difuntos. Responde a nuestra oración y obtén para nosotros, por intercesión del siervo de Dios, el obispo Wittmann, la gracia..., que te suplicamos. Por Cristo, nuestro Señor. Amén.

*Padre nuestro*  
*Ave María*  
*Gloria al Padre*

### **Palabras del obispo Wittmann**

*“El cordero de Dios, el león de Judá, el vencedor de todos los enemigos, pronto quiere reunir a todas sus ovejas dispersas.”<sup>35</sup>*

*“Quiero acercarme al clero como un servidor dispuesto a lavar los pies de todos, para que el clero sea uno con su obispo.”<sup>36</sup>*

*“Perseveremos en la comunión firme con el Santo Padre, de lo contrario el maligno encontrará la manera de obtener poder sobre nosotros.”<sup>37</sup>*

---

<sup>35</sup> *Ibíd.*, p. 180.

<sup>36</sup> *Ibíd.*, p. 204.

## 9º día: Conclusión

Al morir, la vida del hombre se completa hacia Dios. Esta es la fe que los cristianos debemos proclamar al mundo. Esta fe consuela, porque lo sabemos: la muerte no significa el final, sino que es el comienzo de la vida en Dios. Aquí se consumará todo lo que la gracia ha cimentado en nuestras vidas. Para cada uno de nosotros, los días de esta vida llegarán un día a su fin. Quiera Dios que se completen en la bienaventuranza, en la contemplación de la gloria eterna de Dios. *“Pues tengo por cierto que las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse”* (Rm 8:18). Con estas palabras, San Pablo expresó una vez su esperanza en la vida eterna. Con ellas, el obispo Wittmann adquirió también la fuerza de una esperanza inquebrantable.

*“Estimada es a los ojos de Jehová la muerte de sus santos”* (Sal 116:15) es como reza la Iglesia cuando sus hijos e hijas vuelven a la luz del Dios vivo. Una “muerte preciosa” a los ojos de Dios fue también la del siervo de Dios, el obispo Georg Michael Wittmann. Cuando sus días llegaban a su fin y sentía que la muerte se acercaba, pidió la gracia de los santos sacramentos de la muerte e hizo erigir una cruz en su habitación. Así, según su deseo, se acostó bajo la gran cruz, tumbado solo sobre paja, para “devolver su alma al Todopoderoso” con la mayor paciencia en el dolor. Sus últimas palabras fueron: “Soy cristiano y quiero morir bajo la cruz”.

Pidamos también la gracia de vivir y morir dedicados a Dios. Llevemos nuestra vida a través de todas las alegrías y sufrimientos para que un día se complete en la gloria de la vida eterna con Dios. Cristo nos ha demostrado el camino hacia esta vida eterna mediante su muerte y resurrección. Este es nuestro consuelo en la desgracia y el sufrimiento y nos fortalece para dominar la vida y la muerte con actitud cristiana. El obispo Wittmann nos apoyará en esto. Llevará

---

<sup>37</sup> Sintzel, Michael (Ed.): Wittmann Exercitien, p. 72.

nuestras preocupaciones a Dios y nos ayudará a no perder el bien máspreciado, el bien de la vida eterna.

### **Oración con motivo de una novena**

Señor, que desde la infancia guiaste a tu fiel siervo, el obispo Georg Michael Wittmann, por el camino de la piedad y de la virtud. Concede tu paz a las familias y a todos los pueblos; renueva la juventud en el temor de Dios y en la pureza, da a los cristianos un ardiente amor al Santísimo Sacramento del Altar y una pura confianza en la intercesión de la Inmaculada Virgen María. Convierte a los infieles, herejes y pecadores y ten misericordia de las almas de los difuntos. Responde a nuestra oración y obtén para nosotros, por intercesión del siervo de Dios, el obispo Wittmann, la gracia..., que te suplicamos. Por Cristo, nuestro Señor. Amén.

*Padre nuestro*  
*Ave María*  
*Gloria al Padre*

### **Palabras del obispo Wittmann**

*“Soy cristiano, quiero morir bajo la cruz.”<sup>38</sup>*

*“Ahora mi miserable vida ha terminado, Dios me lleva hacia sí. Espero en su misericordia.”<sup>39</sup>*

*“No puedo hacer nada más, pero confío en nuestro Señor, él será misericordioso conmigo. Recemos los unos por los otros en la vida y en la muerte.”<sup>40</sup>*

---

<sup>38</sup> Mittermüller, Rupert: *Leben und Wirken*, p. 246.

<sup>39</sup> C.f. BKR, CMW, Proc. Inf., sess. 23, p. 2.

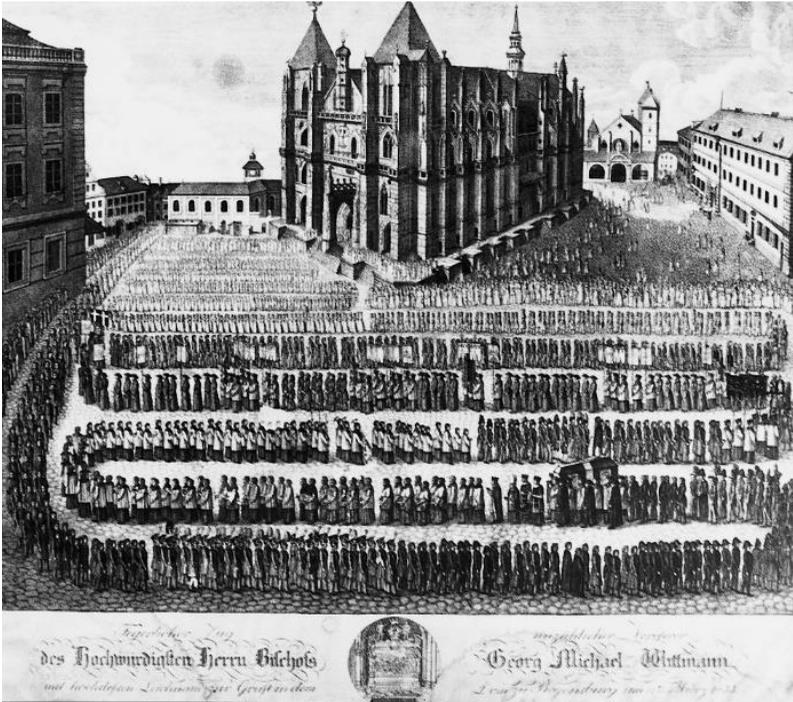
<sup>40</sup> C.f. *ibíd.*, p. 4.

*“Quien ahora ofrece sus amargas tribulaciones al Señor con corazón penitente, cuando esté ante el juicio final, recibirá mucho consuelo y alegría. Los que aquí soportan de buen grado el sufrimiento y la cruz, saborean ya algo de la bienaventuranza venidera.”<sup>41</sup>*

*“Como regla para nuestra vida humana, debemos perseverar en lo que hemos decidido, con oración y deliberación, inquebrantables en nuestra confianza en Dios. Sin esta regla, somos inútiles como seres humanos, porque seremos inconstantes en todas las cosas.”*

---

<sup>41</sup> Michael Wittmann, Bischof von Regensburg: Predigten über die vier letzten Dinge des Menschen, über die unvollständigkeit unserer Buße, und über die Stanespflichten der Christen. Nebst zwei Charfreitagspredigten, hrsg. von einem katholischen Geistlichen (*Michael Wittmann, obispo de Ratisbona: Sermones sobre las postrimerías de la vida humana y dos sermones del Viernes Santo, editados por un religioso*), Ratisbona, 1849, p. 50.



*Cortejo fúnebre con el féretro del obispo Wittmann por las calles de Ratisbona.*

### **Observación importante:**

**Con el fin de apoyar el proceso de beatificación del Siervo de Dios, el obispo Georg Michael Wittmann y hacerlo avanzar rápidamente, rogamos a los fieles que comuniquen detalladamente y por escrito a la Oficina para los Procesos de Beatificación y Canonización del Consistorio Episcopal de la Diócesis de Ratisbona, en caso de que estos pidiesen por la intercesión del obispo Wittmann, así como las oraciones que hayan sido escuchadas por medio de dicha intercesión. La dirección es:**

**Bischöfliches Konsistorium  
Abteilung Selig- und Heiligsprechungsprozesse**

**Domvikar Msgr. Georg Schwager**  
**Obermünsterplatz 7**  
**D-93047 Regensburg**  
**Tel.: 0941/597-1711**  
**E-Mail: [georg.schwager@bistum-regensburg.de](mailto:georg.schwager@bistum-regensburg.de)**  
**<https://bistum-regensburg.de/seligsprechung-heiligsprechung>**

También cabe señalar que el día 8 de cada mes el director del departamento de beatificaciones y canonizaciones de la diócesis de Ratisbona ofrece una Santa Misa por todas las intenciones recomendadas al Obispo Wittmann. Pueden enviar sus intenciones de oración a la dirección indicada arriba, para que puedan ser incluidas dentro de la Santa Misa. Por último, pedimos que se recomiende la veneración al obispo Georg Michael Wittmann, ayudante de los afligidos y de todos los necesitados y, de ser posible, pedimos que se rece todos los días la oración por su beatificación. ¡Qué la oración común de tantos fieles veneradores sea pronto escuchada por Dios!

**Oración diaria por la beatificación del Siervo de Dios:  
El obispo Wittmann**

**Dios Trino, corona de toda santidad. Siempre suscitas nuevos santos para tu Iglesia. Te pedimos que tu siervo, el obispo Wittmann, sea pronto elevado a la gloria de los altares, para que pueda ser ejemplo e intercesor ante tu trono para los obispos, los sacerdotes y los fieles, especialmente para los directores de seminarios y los agentes del pastoral y, para que tú, Dios todopoderoso, por medio de tu siervo seas glorificado aún más, tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.**



*Tumba del obispo Wittmann en el atrio norte de la catedral de Ratibona.*

## **Pensamientos del Siervo de Dios, el obispo G. M. Wittmann**

### *Confianza inquebrantable en Dios*

*“El cristiano se entrega completamente en las manos de Dios, porque sabe que para Dios hasta los cabellos de su cabeza están contados.”<sup>42</sup>*

---

<sup>42</sup> C.f. BKR, CMW, Porc. Inf., sess. 33, p. 5.

*“Si Jesús me dejara estar a su lado... Él viene a mí. Él, el vencedor. Él es el cordero que fue inmolado y es también el león de Judá que venció a la muerte.”<sup>43</sup>*

*“Quien conoce a Cristo y su poder no tiene nada que temer, sino que persevera y trabaja a gusto. Quien permanece con Dios recibe su sustento.”<sup>44</sup>*

### ***Sobre la paciencia en el sufrimiento***

*“También tenemos que soportar algunos inconvenientes voluntarios, como soportamos el tiempo, por ejemplo. Además, tenemos que seguir un cierto orden en la vida. Tenemos que tener un cierto orden para dormir, comer, vestirnos, vivir. ¿Por qué tanta oración, lectura y estudio? Llegan las tentaciones y las tribulaciones y, ahí es donde se muestra la perseverancia.”<sup>45</sup>*

### ***Sobre la oración en la escuela***

*“Los maestros demasiado orgullosos para rezar serán frustrados por los ángeles de los niños.”<sup>46</sup>*

### ***Sobre el amor***

*“Hace falta mucho para amar a Dios, nuestro Señor y creador, nuestro Redentor y Santificador, como él nos exige. Jesús dice: ‘El que tiene mis mandamientos y los guarda, me ama’. Por tanto, si vivimos según la voluntad de dios, seguimos sus tantas enseñanzas, cumplimos sus mandamientos, le amamos de verdad y*

---

<sup>43</sup> C.f. *ibíd.*, p. 6.

<sup>44</sup> BKR, CMW, Porc. Inf., sess. 34, p. 3.

<sup>45</sup> C.f. Sintzel, Michael (Ed.): Wittmann Exercitien, p. 227.

<sup>46</sup> C.f. Lehner, Johann B.: Michael Wittmann, p. 102.

*así también seremos amados por él y recibiremos su gracia y su bendición.*”<sup>47</sup>

*“Los signos del amor del Señor en nosotros son: la oración y el gusto por las cosas divinas; la búsqueda del recto conocimiento de Dios a de uno mismo; el desprecio y el desdén por todo lo pasajero y el deseo ferviente de lo eterno.”*<sup>48</sup>

*“¡Padre del amor divino! Dame una un corazón lleno de celo y devoción, lleno de deseo y amor por ti, para que en todas las cosas te busque solo a ti.”*<sup>49</sup>

### ***Sobre las lecturas y la contemplación de las Sagradas Escrituras***

*“Las Sagradas Escrituras no pueden ser comprendidas sino por quien comprende el espíritu del escritor. Solo quien es también piadoso puede comprender el espíritu piadoso de los escritores eclesiásticos.”*<sup>50</sup>

*“Gran parte de las Sagradas Escrituras está envuelta en oscuridad por los escritores sagrados, de modo que nadie las entiende sin instrucción divina.”*<sup>51</sup>

*“Si quieres entender las Sagradas Escrituras, mantén tu corazón inflamado de amor divino a expulsar de tu mente todo desaliento y pereza.”*<sup>52</sup>

*“Moderada y serena debe ser la vida de quienes interpretan las Sagradas Escrituras. Debéis alejar la arrogancia, el deseo de*

---

<sup>47</sup> C.f. BKR, CMW, Proc. inf., sess. 35, p. 3.

<sup>48</sup> *Ibíd.*

<sup>49</sup> C.f. *ibíd.*

<sup>50</sup> Klimakus, Landshut 1843, p. 146.

<sup>51</sup> C.f. *ibíd.*

<sup>52</sup> C.f. *ibíd.*, p. 136.

*distinciones, honores, riquezas y codicia, para tener siempre la intención de servir solo a Dios.*"<sup>53</sup>

*Por cierto, todos los que estudian las Escrituras por placer o por obligación ven cuán necesario es leer asiduamente a los Padres de la Iglesia. Esta lectura es como una oración, porque de ella procede el espíritu de Jesucristo, la instrucción piadosa, la firmeza que ninguna adversidad puede sacudir, la preocupación por la salvación de los demás, el celo en la propia mortificación.*"<sup>54</sup>

### ***¿Qué podemos esperar de Dios?***

*“¿Qué podemos esperar de Dios? No es salud; ni larga vida; ni honor ante los hombres; ni riqueza y prosperidad; ni los placeres de la vida. Nada de esto es lo que pretende enviarnos la sabiduría de Dios. No. Porque no es raro que estos bienes mundanos nos lleven a la ruina y la caída, no es raro que desvíen al hombre del camino de la virtud y lo conduzcan por la senda del vicio y de la ruina. Por el contrario, son dones de tipo mucho más elevado, los que la bondad y la misericordia de Dios nos conceden a nosotros, pobres hijos de la humanidad. Son su gracia y su misericordia; el perdón bondadoso; el perdón por nuestros pecados; el poder y la fuerza; la bendición y la paz; el consuelo, que nos envía para luchar contra el mal, para vencer al mundo y sus vanidades, para mantenernos firmes y completar nuestros trabajos; es su asistencia divina, que nos concede en unión frecuente con su hijo Jesucristo; es su Espíritu Santo, que nos guía y sostiene en todas nuestras acciones; es su amor divino, el que derrama en nuestros corazones nos concede consuelo y paz en todas las circunstancias; es el contentamiento en todas las cosas que se nos presentan, para que no nos angustiemos por el mañana, sino que confiemos firmemente en Él, pues no nos*

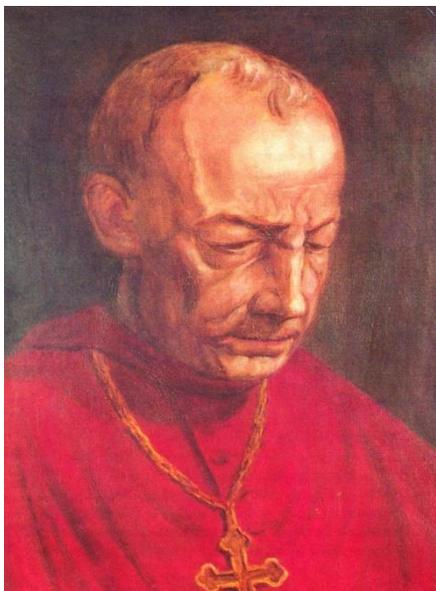
---

<sup>53</sup> C.f. *ibíd.*, p. 137.

<sup>54</sup> C.f. Wittmann, Michael: *Katholische Prinzipien (Principios católicos)*, p. 181.

*dejará fracasar; y, por último, su apoyo divino en la muerte, donde desaparece toda ayuda humana.*"<sup>55</sup>

*Traducido por: Karen Hernández Aguilera*



*Retrato del obispo Wittmann (1760-1833)*

---

<sup>55</sup> C.f. BKR, CMW, Proc. inf., sess. 34, p. 5.